

LA DIFÍCIL SITUACIÓN DE LA SANIDAD SORIANA

Los recursos humanos son fundamentales para una buena asistencia sanitaria, lo han sido siempre hasta ahora y lo serán en el futuro, a pesar de la robótica y las nuevas tecnologías, es más, influyen más para la obtención de buenos resultados en salud de lo que en algún momento y por algunos se ha pensado.

Por otra parte, en el caso de los médicos, el esfuerzo permanente en mantener su competencia actualizada y mejorada, su responsabilidad y su compromiso con la salud del paciente, con sus intereses y con prestar una atención sanitaria de máxima calidad científica y humana, son más que notorios y se demuestran todos los días. Por eso no hay alternativa eficaz, segura y de calidad a los médicos. El médico no es sustituible por ningún otro profesional y no puede haber medicina sin médicos.

Vivimos tiempos de controversias, porque habiendo más médicos que nunca en España y en Soria, se ha puesto de manifiesto que faltan médicos y que las dificultades para corregir esta situación son enormes, y de ello se resiente nuestro sistema sanitario y la calidad asistencial. Ello se debe a que no se han tomado medidas preventivas y correctoras ante una situación que los Colegios de Médicos veníamos advirtiendo desde hace años, en base a estudios demográficos cualificados. Las jubilaciones, adelantadas injustificadamente, sin tener en cuenta las necesidades, una planificación muy deficiente de las necesidades futuras y de la formación de médicos y unas reposiciones insuficientes, además de la falta de estímulos e incentivos para atraer y fijar profesionales a lugares como Soria, nos llevan a esta situación, que de momento solo se consigue parchear, capeando el temporal, mientras los pacientes sufren las consecuencias y en gran medida los médicos que se ven sobrecargados, desbordados y con problemas para cubrir las bajas, sustituciones y la misma asistencia cotidiana, sin ningún tipo de ayudas, mientras la administración se inhibe y ahorra a costa de los profesionales, situación injusta e inadmisibles que no puede proseguir por mucho tiempo.

Ahora llegan nuevos gobiernos y nuevas ideas, un poco redundantes, de las que no esperamos gran cosa, porque esta situación no se improvisa, requiere planificación y años, además de recursos educativos, sanitarios, económicos y profesionales, entre otros. La asistencia sanitaria en nuestro ámbito sigue en crisis y no vemos la salida. La profesión médica está perdiendo toda esperanza, aunque por responsabilidad sigue arrojando el hombro y se ofrece a buscar soluciones, tenemos propuestas y estudios sobre ello, para salir de una situación enconada y difícil, pero que como nos atañe a todos no podemos estar al margen para encontrar soluciones. Eso sí, podemos certificar, que aun navegando contra corriente, la profesión médica está haciendo un esfuerzo ejemplar para paliar esta situación, a pesar de los problemas, de las carencias, las deficiencias y una falta de incentivos que lejos de motivar, llega a penalizar.

José Ramón Huerta.
Septiembre 2019